

NÚMERO SUELTO

10

céntimos

25 ejemplares, 1 pta. 50 cénts.

EN MADRID

Suscripción, 2 50 trimestre.

EN PROVINCIAS

Trimestre, 3 pesetas.

ULTRAMAR Y EXTRANJERO

Trimestre, 4 pesetas.



AÑO I.—NÚM. 1.º

OFICINAS

Bolsa, 5, principal

Horas de despacho: de 12 á 4.

La correspondencia administrativa al administrador

D. LUIS RAFO

La de redacción al director.

ANUNCIOS

Precios convencionales.

SERVIDOR DE USTEDES

Pueden disponer todos los compañeros en la prensa de España y ¡FUERA! de España, de nuestros humildes servicios.

Bolsa, 5, pral., tienen ustedes su casa y un periódico más á quien mandar.

LA REDACCION (de acuerdo con la administración).

ADVERTENCIA

EL PREMIO GORDO se publicará cuatro veces al mes, tres en los días en que se verifiquen sorteos de la Lotería Nacional, y la cuarta cuando la dirección del periódico lo juzgue más oportuno por virtud de los asuntos de actualidad.

Cada número contendrá, á más de la lista de los números premiados en cada sorteo, COMPLETA Y EXACTA, ilustraciones debidas al lápiz de notable caricaturista, artículos y poesías de distinguidos escritores, é interesantes y fidedignas noticias de libros, pintura, teatros, salones, loterías y toros, dedicando una sección especial á dar cuenta de la historia de los premios mayores y accidentes más curiosos ocurridos en su distribución.

Las condiciones de suscripción y anuncios van detalladas á la cabeza del periódico.

Como en el presente mes de Diciembre se verifican dos sorteos de la lotería, en los días 23 y 31, los números correspondientes á éstos los regalaremos á los suscritores por un trimestre.

A los suscritores por un año se les hará un magnífico regalo, consistente en una obra literaria ilustrada.

Después de esto sólo nos resta decir: Caballeros: ¿Hay quien dé más? El que no se suscriba será porque no le dé la gana.

LA ADMINISTRACION (de acuerdo con la redacción).

COSAS DE NIÑOS

Voy á ser breve; tan breve como mi estatura.

Me obligan á escribir y á pensar. Lo primero no es tan difícil para mí, aunque lo sea la ortografía, que se encargan los cajistas de sacar ileta. Pero lo segundo... pensar... una empresa que realizan muy pocos concejales... ¿cómo he de llevarla yo á feliz término, cuando apenas si he aprendido á oír al maestro que tarde y con daño nos transmite los pensamientos (entre hojas, como los guardan las niñas cursis, en libros de Semana Santa y novelas de Lopez Bago) que deletrea de los libros de texto?

Llevaronme un día á la sala de la Casa de la Moneda en que se verifica el sorteo; hice cuanto me mandaron, y cuando aun no había vuelto del asombro que me causó la alegría demostrada por los unos y el desencanto mal disimulado por los otros, diéronme un cachete y me reintegraron al asilo en que casi nunca voy á la flor de mi juventud el baño de sol que necesita para abrir sus hojas.

Esto es romántico y me lo han de perdonar ustedes.

Mi vida se inclina de este lado, y hay que tener en cuenta que no conozco á mis padres, que tampoco me ha salido una sola madre y que no tengo noticia más que de Jove y He via, porque quiso quitarme el destino de extractor de números del bombo, por el procedimiento de la tarjeta respaldada, que dió á un niño, procedente de una distracción de la portera de un senador de la minoría, que no pagaba al casero y debía 4.000 reales de

papel continuo á un contratista de caballos de la Plaza de Madrid.

Un hombre interesado en EL PREMIO GORDO, (¿quién no lo ha de estar?) me habló y me dijo:

—Vete á la calle de la Bolsa, 5, principal, y habla con los señores del gordo.

Cré que tenía que hablar con Toreno y supuse que se trataba de algo de Pascuas. Soy enemigo del tocino; pero mandible como ninguno y obedecí el encargo.

La suerte mía fué que me encaminaron á la redacción de este periódico y ví todo lo contrario.

Allí no hay más que huesos.

No sé quién tendrá que roerlos.

¡Que gentes! Bien es verdad que no hay uno solo empleado en Rentas, ni las tienen, ni figuran en ninguna lista de contribuyentes. Viven del ajo, (sopas), mientras otros viven

—Sí, hijo; los números y los premios; sobre todo los premios. Nosotros jugamos; pero sin puertas. Así puede la policía entrar en nuestra casa cuando quiera. ¡Somos tan amantes de la institución! Cada vez que vemos á un *rondeño* ó á un agente de su seguridad, nos asustamos. Y tenemos la ropa limpia.

—Lo cual—añadí—que no deja de ser un milagro.

—¡La ropa limpia!

—¿Le parece á usted poco?

—Buena: pues quedas á nuestras ordenes.

Te encargas de las bolas del periódico y para que no te falten, vé á Cánovas y á Sagasta y á Lopez Dominguez. ¡Ah, y no olvides á Romero que es uno de nuestros primeros *bolistas* (por no decir *boleros*). Y si necesitas muchas bolas, vé á visitar á Zorrilla que en cerca de tres lustros ha demostrado que se las trae, ó mejor dicho, que se las queda.



del ajo,—misterios de las cocinas de los pobres que solamente Dios y Alvarez Mariño conocen.

Y me dijeron:

—¿Te encargas de la lista?

—¿Civil?—les pregunté con afán.

—No, hijo—me respondieron.

—¿Militar? No tengo la talla,—añadí.

—Pero puedes tallar,—me contestaron.

Hazte de una Junta Directiva; inventa un círculo y ya verás como tallas y favoreces á los vendedores de camisas y calzoncillos de Madrid. Dejando en cueros á media villa los prestas un servicio incalculable.

—Yo no sirvo para prestar servicios—dije.

—No seas modesto,—me contestaron.—

Si necesitas prestar servicios y te ves apurado, recurre á cualquier partido. No les faltan servicios.

—¿Pero y el gordo?

—Déjate de eso; ya enviaremos quien saque la lista. Lo que tienes que temer es la gorda.

—No vive en Madrid. Va y viene de París y cuando se pasa alguna temporada en España, prefiere á Sevilla.

—Buena; ¿lo que Vds. quieren son los números?—les dije.

—¿Y de Pi?

—¿Pi... qué?

—No, no piques. Banderillea y mata y arrastra. Si te faltan las mulas, te las dará la compañía del tranvía del Norte, que las tiene del peor género.... del de mulas.

—¿Y de los orgánicos?

—Deja que se organicen.

—¿Con quiénes?

—No sé; tú ve contando, y cuando llegues á cero, llévate el partido y...

—¿Pero dónde está el cero?

—A la izquierda. Cada uno ocupa el sitio que puede.

—¿Y del baron de Sangarren?

—San... ¿qué?

—Pues ya sabes...—el tango de *Toros de puntas... Sangui... sangá...*

—¿Y si lo canta Caveró?

—Vemos al Pretendiente, y él dará la nota final.

—Anda, anda, nene—me dijeron;—eres un niño de cuidado!

—De cuidado, salió mi *presunta* madre—les respondí—al darme á la luz de la razón, y ustedes verán cómo yo les sirvo. Sáquenme del asilo, y todos seremos unos.

—¿Unos qué?—se le preguntó, y fué por

el toro del periódico, que es la escalera falsa de la administración.

EL NIÑO DEL BOMBO.

ANTIGUEDADES

En la calle del Prado, en una tienda Depósito de mil antigüedades En que Joaquín Riquelme que es su dueño Tiene en lugar pequeño, cosas grandes, Entré en una mañana de Diciembre Para comprar encargos que mandarle A un rico propietario de Fuenlabrada Que dicen que pasó sus mocedades Adquiriendo una suegra y un cuñado Que por nuevos compró y eran de lance. Joaquín que tiene gracia y que lo entiende Un retrato me dió de Calomarde Y lo adquirí poniendo en la cartera: "Dos mil pesetas, un retrato grande De Navarro Rodrigo cuando chico Procedente del reino de Alicante." —El país del turrón; dijo Riquelme, —Es ministro, repuse, y ya se sabe Que ha de ser de un país dulce y sabroso Como de Astorga los Gullones salen. Luego buscando un Cristo que sufrido Hubiera ya el rigir de las edades, Me enseñó el anticuario el orden público Con mala gorra y desgarrado traje, Que me dijo vistió Pepe Albarada Para correr novillos en Getafe; Un orden que era, en fin, de último orden, Que era lo peorcito de la clase, Capaz de detener en noche oscura A don Fernando Calderon Collantes, Creyendo que sus dos naturalezas No son cosas del todo naturales. Pedí una virgen, y entre varios cuadros Sacó de la república una imágen, Y me dijo Riquelme: No se fie De la virginidad de que hace alarde. Esta jóven ha sido seducida En París, Badajoz y en otras partes, Por don Manuel, don Paco y don Emilio, Que á la pobre la llevan y la traen. —¿Y un rey? le dije entonces, ¿me lo vendé? —No tengo más que dos, y nada valen. Solo en Madrid hoy reinan, y sus cetros Por cosa baladí pueden cambiarse. El rey de oros que es un usurero Y el de copas, borracho y miserable. —¿Y caballos? le dije.

—Solo sotas

Es lo que puedo ya facilitarles.

—¿Sotas, Joaquín?

—Sí, sotas; porque éste

Es el género en moda y abundante. Pues no saque usted más, dije á Riquelme, y eché á correr furioso por la calle. Lo nuevo será malo, más que cosas Uno ve, si revuelve antigüedades.

P. PITO.



METEMPSYCOSIS

Ayer noche estaba preocupado. Mi compañero, el director de EL PREMIO GORDO, me había rogado le escribiera un artículo sobre el crédito. "Crédito," es una palabra muy *lata*, y por consiguiente mi muy querido amigo me había dado la *idem*. El caso es que no se me ocurría nada sobre el crédito y me decidí á dar una vuelta por las calles para *hacer tiempo*. Esto es muy español.

Al pasar por la carrera de San Jerónimo hubo de llamarme la atención un letrado transparente que en gruesos caracteres decia *Metempsychosis*.

La curiosidad me impulsó á entrar y entré mediante el pago de una peseta. ¿Ustedes no han ido á verlo? Pues vayan ustedes y se enterarán de lo que es; el espectáculo lo merece. Yo salí hondamente impresionado, y renunciando á proseguir el paseo me fui á mi casa.

Dije á Eloy que me encendiera el quinqué

ACTUALIDADES



ESTABA ESCRITO



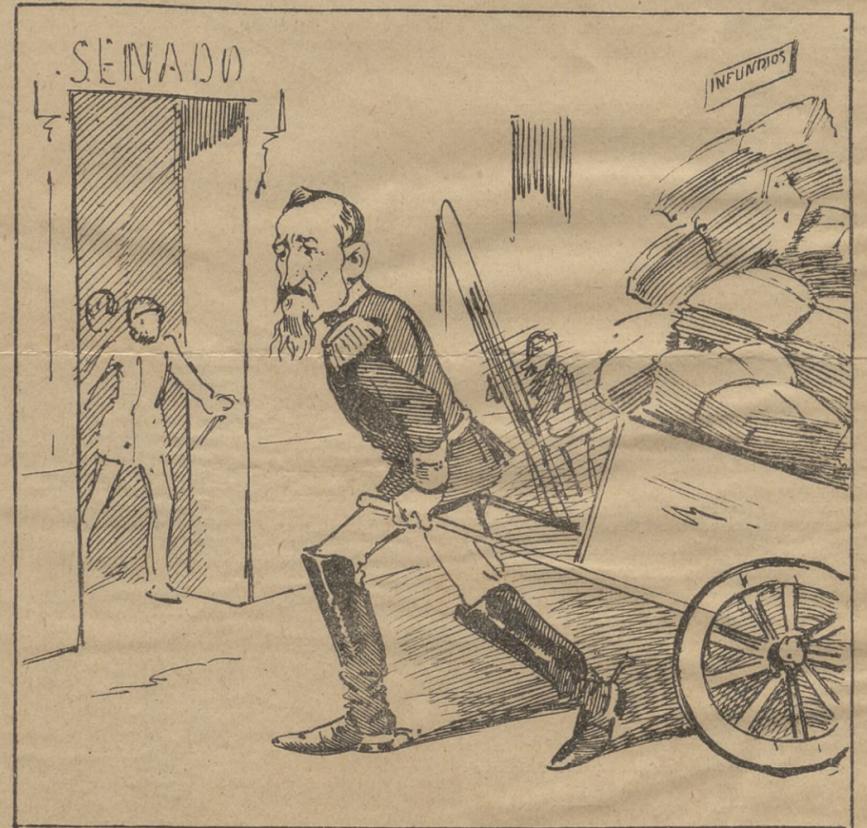
UNA LIMOSNA POR EL AMOR DE DIOS



UNA LIMOSNA PARA EL AMOR DE DIOS



LA VERDAD DESNUDA



BIEN: ¿Y QUE?

del despacho (Eloy es mi criado, pues no todos han de llamarse Ramon), y me senté delante de la mesa y frente por frente a un busto de yeso, de tamaño natural, del ilustre hacendista D. Juan Bravo Murillo, cuyo busto compré por tres pesetas en una almoneda.

Con la cabeza entre las manos y los codos apoyados en la mesa, pensaba por donde daría comienzo al artículo sobre el crédito, cuando al separar las manos y alzar la vista, que fué a encontrarse con el consabido busto, me quedé absorto.

El yeso estaba animado por los colores propios de un ser humano; el pelo y las patillas eran negras; los ojos brillaban; los labios se movían; aquello no era un busto de yeso, sino una persona viviente.

Confieso que en el primer instante sentí algo parecido al miedo; pero no sé por qué extraña asociación de ideas, vino á mi mente el recuerdo del espectáculo que se había ofrecido á mis ojos momentos antes: *La Metempsycosis*.

Sin darme cuenta de ello exclamé:

—D. Juan Bravo Murillo, ¿vivís?

Y aquella cabeza animada me contestó:

—¡Sí; vivo!

¡Cosa extraña! a que la voz era la misma de Galatea en la carrera de San Jerónimo, y hasta mi voz era igual á la del trasmigrador, ó mágico, ó metempsycosisista, ó como ustedes quieran llamar al individuo encargado de presentar al público los fenómenos de la *metemp-*

sycosis. Creo que hasta tenía en aquel momento frac y corbata blanca.

Ya dueño de la situación, ó pese á mí mismo, hube de seguir preguntando:

—¿Estais contento de tornar á la vida?

—No—respondióme casi iracundo.

—¿Por qué?—repetí.

—¡Sufro mucho!

—¿Lo pasareis mejor en el otro barrio?

—¡Ay! ¡ay! ¡ay!—dijo entonces.

Aquellos ayes me desgarraron el alma; me parecieron los de la fuente de la Puerta del Sol en *La gran vía*.

—¿Qué os apena?—dije lleno de zozobra.

—Ver que aquí no entendeis una palabra de lo que tenéis entre manos y creéis servir para todo.

—¿Lo decís por mí, sin duda?

—¡Infeliz! quieres escribir un artículo sobre el crédito: ¿y qué es lo que vas á decir? ¡si ya no hay crédito!

—¿Que no hay crédito, Sr. D. Juan? Permittedme que no lo preste á vuestras palabras.

—En breve voy á convencerte de tu error: ¿qué ibas á decir en ese artículo?

—¿Qué iba á decir?

—Sí.

—Pues pensaba hablar de.... sus instituciones.

—¡Instituciones!—dijo con sorna.—¡Pero, hombre de Dios! ¿qué instituciones?

—Caballeros, yo me iba viendo apurado; pero, sin embargo, dije:

—De los Bancos.

Aquí el busto, ó lo que fuera, soltó una sonora carcajada que me dejó algun tanto desconcertado.

—No os riais;—exclamé—sin duda no sabeis el estado floreciente de nuestros establecimientos de crédito; el Banco de España...

—No prosigas—me dijo el busto de don Juan, ó lo que ustedes quieran llamarle.—Ya sé que va á repartir un pingüe dividendo; pero si quieres un gran consejo, acuérdate de lo que dijo Selgas: "Ahí está el Consejo del Banco."

—Hablaré del Banco Hipotecario—dije animándome.

—¿Del del Paseo de Recoletos?

—Sin duda.

—Eso no es Banco hipotecario, ni es nada: una gran casa tiene, pero es como la de As trarena; examina la lista de sus operaciones y verás; hasta ahora no hace más que piar, piar, pero no sale nunca de pipis, digo de *Pios*... todo son pios.

—Puedo también hablar del Banco de Castilla...

—Y dirás que ahora va á repartir un dividendo, gracias á aquellas accioncitas de la Compañía tabacalera?

—No diré eso, pero....

—Pues entonces el duque de Tetuan ha dicho más que tú.

—Bueno; pues entonces hablaremos del Banco de Madrid.

—¿Y qué dirás del Canal del Daero y del ensanche de San Sebastián?

—Yo qué sé de eso!

—Pues cállate no se entere la gente de que sus acciones, que estaban hace poco á 11 por 100, ahora están á 3 por 100.

—D. Juan, D. Juan, yo lo imploro—dije ya completamente trastornado.

—Sigue, sigue hasta el fin; ¿qué más disparates ibas á hivanar en ese artículo?

—Hubiera dicho que el Banco Hispano Colonial...

—Tiene 10 enteros más bajas sus acciones que el año pasado—me interrumpió.

—¿Cómo es eso?—dije indignado—¿y las utilidades que obtuvo en la conversion de las Deudas de Cuba?

—Pues ahí verás; están sin repartir...

—Juanito—dije ya con la mayor confianza, —no os creia tan cruel; pero me parece que *The Union Bank of Spain*...

—Lee los periódicos ingleses y verás lo que dicen de ciertas acciones gratuitas repartidas entre los fundadores.

—¡También los ingleses!—exclamé—pero ¿y los duros chinos?

—Sólo los chinos los tomarian por legítimos—dijo sonriéndose.

—Aún queda el Banco Ibérico—objeté no queriendo darme por vencido.

—¡Banco!—repuso con sorna—Eso es una casa de préstamos con dos faroles á la puerta y otro dentro.

—Pero el ferro carril del Norte no me negareis que obtiene soberbias ganancias.

—Sí; pero reparte un 2 por 100 de divi-

—Hay otras sociedades íntegras y bené-

—¡Ah! también pudiera contarte algo sobre

En este momento se apagó el quinqué y

Miré el reloj y mi asombro creció de pun-

UN LOTERO.

DESDE BASTIDORES

Oiga usted señor de X, me dijo el otro día

—Sí, señor; inconvenientes tengo; los periódicos

—Basta; en EL PREMIO GORDO podrá usted

—¿Todo?

—Sí, señor; todo.

—¿Podrá decir la verdad tan desnuda como

—Tanto no; diga usted la verdad con hoja.

—Mire usted que se la comerá algún em-

—Y habrá usted conseguido su objeto.

—Está bien. ¿Podrá decir lo que se me anto-

—Sí, señor.

—¿Podrá tratar como se merecen a los au-

—Diga usted cuanto quiera, pero guardan-

—Eso por supuesto; las formas quedarán

—Resumiendo, como diría Fabié; encárguese

—Con esas condiciones acepto, y desde

—muy contento, contentísimo. Yo amo

—¿Quiere usted perderme y matar mi pe-

—Es usted un pastelero, pero al fin y al ca-

—Vico y Calvo consiguieron ir a la Princesa,

hallarse en el teatro. Con novedades como

En el mismo teatro se prepara el estreno de

—Temos muy buenas noticias respecto a este

Del teatro Real por esta vez no diré nada,

En Apolo Cuba libre feliz é independientemente

En Lara se estrenó Manzanilla y dinamita

Lo Prohibido, de Flores y García, resultó

No lo prohibió el público, seguramente.

En Variedades Lucía Pastor, luce, luce y

En Price, Billy Haydn y Toni Grice con-

En la Comedia, Luceño ha demostrado

—De los demás teatros no hablo: en Guignol

—Hé escrito.

UN TRASPUNTE

FELICES PASCUAS

Supongo que el que menos habrá logrado

que EL PREMIO GORDO será para cada uno de

por ende, el preparador de la fiesta de Noche

al amor de la lumbre, en tanto que la domi-

estruendo de dos mil Salamancas con tambor-

EL PREMIO GORDO pertenece a la última

los corazones, y a la segunda por sus redacto-

res que han pasado ya de la edad de la papilla,

deja a Sagasta, a Canovas y a Moyano, consi-

tuir el directorio de la generacion que ha

recibido el pasaporte ó la jubilacion ad perpet-

¡EL PREMIO GORDO! ¡EL PREMIO GORDO!

—¡Ricos y pobres! ¡Potentados y miserables!

—Celebraid todos el fausto acontecimiento!

Atracaros más ó menos correctamente,

alegraros de un modo delicado ó emborracha-

Para el caso es exactamente igual. La fiesta

en este día todos los españoles nos hallamos

en el pleno ejercicio de las aspiraciones na-

cionales. ¡Comiendo turron!

Hasta los maestros de escuela olvidan las

privaciones de todo el año y el régimen diu-

rético a que los ayuntamientos han sujetado

los débiles estómagos de los mentores de la

humanidad.

Para todos hay capones, turrones y pela-

dillas; y cuenta que no me refiero a Abascal

ni a los adoquines del ayuntamiento.

A cenar, pues, que para ello convida: prime-

—Ahí está La Honradéz Castellana, el prime-

ro, el único establecimiento de comestibles

de Madrid que podría aceptar sin empacho el

encargo de producirlo a todo el vecindario:

pasan ya de diez y siete las remesas de aves,

lenguas trufadas, carnes, embutidos, turrones

de fabricacion especial y vinos de todas cla-

ses, que han desaparecido de la casa de la ca-

lle del Clavel, 8, en estos últimos días, y pa-

sar por delante de aquel escaparate es cosa

muy fuerte, estilo frances, pues no se concibi-

ben, sin verlos, que puedan cebarse pollos de

Mans, hasta el punto de medir setenta centí-

metros y pesar igual número de kilos: Romualdo

San José gaste semejantes pajaritos, imitacion

a carneros, para uso de los parro-

quianos.

No quiero hablar de los capones de Rayona

de veinticinco kilos, de los faisanes, pavos

Perigord, etc., etc., porque voy á perder el

apetito que pienso aplicar á la fiesta de ma-

ñana.

Y todo, sea por Dios: para remojar el sólido

Avansays tiene licores y vinos sin amilico

y como fin de fiesta, supera á todo lo supera-

ble, la profusion de fantásticos y caprichosos

juguetes, bombones sin ejemplar, dulces in-

imitables, que La Pajarita ha reunido en su

diminuto y elegante local.

¡Viva la Pepa y el premio gordo y los tur-

rones y la fiestal

Mañana cenamos, aunque nos quedemos

sin comer durante todo el mes de Enero con-

virtiéndonos en el pueblo más feliz de la tie-

rra, porque en tan breve período olvidaremos

que hay gobierno y partido y hasta partidos

que se encarguen de almorzar, de comer y

cenar por todos nosotros en el resto del año.

JUAN DE MADRID

IRRADIACION

La Gaceta de Madrid correspondiente al

día 17 del corriente mes, publica una Real

orden del ministerio de Hacienda aprobando,

con carácter provisional, las modificaciones

que conforme al nuevo sistema de sorteos por

irradiacion han de introducirse en el título XI

de la Instruccion de 3 de Diciembre de 1882.

Hemos leído con gran detenimiento y

atencion dichas modificaciones y nos hemos

quedado irradiados. Hasta ahora, y por la le-

ctura de la Gaceta, estamos como antes; sa-

beremos que habrá cinco bombos, que presidirán

los sorteos unos señores muy respetables y

otras cosas muy interesantes, pero ignoramos

cómo se irradiarán, del número que salga de

los bombos, los demás. El reglamento habla

de terminaciones y no dice más, con lo cual

el público y nosotros quedamos enterados.

Cosas de España. Esperaremos á que la Gaceta

sea más explícita y aplaudiremos el sistema ó

irradiaremos al Sr. Lopez Puigcerver, cuya vi-

da guarde Dios muchos años, que bien lo me-

rece, pues empieza por las terminaciones y no

habla más que de bombos, que busca, sin en-

contrar quien se los dé.

Si los paga bien nosotros le daremos

bombos. Por poco precio le regalaremos va-

rios: á Toreno como bombo político, á Martin

Estéban Muñoz como idem financiero y á

Lustono como gran bombo literario de doble

tamaño natural.

RADIO.



Una dama de la villa de Tullé no quiso

recibir un corsé que había encargado, alegan-

do que no le ajustaba lo suficiente.

El corsetero llevó á la dama á los tribuna-

les y el juez se ha declarado incompetente.

(¡Pues no faltaba más!) Considerando que era

necesario probarlo y que carecía de aptitudes y

facultades para ello,

Me escama, no se por qué

este juez de la villa de Tullé.

El general Salamanca fué al Senado y con

su oratoria casera y de camiseta interior, no

dijo nada. A Sagasta le llamó mal educado,

porque le dimitió sin aviso previo; se llevó

52 tomos que prueban que sabe vender gar-

banzos y chorizos más baratos que en la reja,

y por fin hizo saber que hubiera ido á Cuba

por patriotismo, pero que ahora no iría ni

atado, y nosotros añadimos que no irá ni

suelto.

La marquesa de la Romana, dice un co-

lega—que recibe semanalmente—como EL

Madrid Cómico á un corto número de sus in-

timos, que la acompañaban á un tresillo (¿á uno

nada más?) ó á un vezigne, no pudiéndosele

dar á estas pequeñas reuniones el carácter de

recepccion con que otros años ha obsequiado

á la distinguida sociedad de esta córte.

Pués si no se les puede dar carácter de re-

cepccion... ¿qué hacen los íntimos?

Un telegrama de Barcelona á La Corres-

pondencia, dice que secundarán la huelga de

obreros catalanes, los tintoreros, tapiceros,

escultores y panaderos.

¡Una huelga de escultores! ¡Se quedó Abas-

cal sin estatua!

Comprendemos la huelga de los panade-

ros, porque se está acabando el trigo, pero la

de los escultores cuando están en puerta para

estatuirse Villaverde y Albareda de moros

manchegos, no me lo explico.

Toreno (C. de L.) ha pedido informes so-

bre el Peregil (isla.)

¿Va á interpelar al gobierno á la vinagreta

ó á lo duque de Tetuan, que si no es vinagre-

ta, está avinagrado?

Se han plantado pinos en la calle de Al-

calá.

Perfuman el ambiente y manchan el abri-

go de las señoras.

De seguro es quita-manchas el concejal

iniciador de la idea.

¿Habrá intervenido Pina en esto?

Sagasta dijo ayer que éramos el asombro

de Europa.

Habló Leon y Castillo y dijo...

A la fuerza; es un embajador Krup.

Ha muerto Goriz, un buen escritor y me-

mor compañero.

Honor á su memoria y consuelo para su

familia.

CALDERON

(ó nota final.)

Se ruega á los señores corresponsales fijen

la cantidad de sus pedidos para los próximos

números, á fin de facilitar la exactitud de las

operaciones de ésta Administracion.

IMPRESA "GACETA UNIVERSAL", ALCALÁ, 80.

SECCION DE ANUNCIOS

Curacion ASEGURADAS de todas Afecciones pulmonares.

CAPSULAS CREOSOTADAS del Doctor FOURNIER.

Unicas premiadas En la Exposicion Paris 1878 EXIJESE LA BANDA DE GARANTIA FIRMADA Fournier.

22, Place de la Madeleine PARIS

Deposito en MADRID, Cia Ibero Universal, Preclados, 52.

MEALLA DE ORO, PARIS 1885

ENFERMEDADES DEL PECHO HIPOFOSFITOS DEL DR. CHURCHILL

DOCTOR EL CHURCHILL autor del descubrimiento de las propiedades curativas de los Hipofosfitos en la Tisis pulmonar, pone en conocimiento de sus colegas los señores medicos que no reconoce como verdaderas ni recomienda ningunas otras preparaciones que las que son fabricadas por M^r SWANN, Farmaceutico, 12, Calle Castiglione, Paris.

Los Jarabes de Hipofosfitos de Sosa, de Cal y de Hierro, se venden solamente en frascos cuadrados. Cada frasco verdadero lleva el nombre del DOCTOR CHURCHILL en el vidrio, con su firma repetida cuatro veces en el sobre de papel que envuelve el frasco y sobre la banda de papel encarnada que cubre el tapon y ademas la etiqueta con la marca de fabrica de la Botica de SWANN.

Se expenden en las principales Boticas.

CAPSULAS DARTOIS

Con creosota de alquitran de haya

Unico remedio podiendo evitar ó curar la

TISIS

Este medicamento no debe confundirse con la creosota ordinaria que hacen con la hulla. Ha sido experimentado en los hospitales con sorprendentes resultados

contra las: TOS, REUMA, CATARROS, ASMA, OPRESION, BRONQUITIS CRONICA, CEBILIDAD DEL PECHO. — A fin de evitar las falsificaciones, exigir el sello del Gobierno francés, en cada frasco. — Precio 14 reales. Fabricacion: PARIS, 105, Rue de Rennes. — Deposito en MADRID, Comp^a Ibero universal, 52, Preclados, y en las principales farmacias.

PAPEL FAYARD ET BLAYN

Pharmaciens á Paris, 30, rue Saint-Merri.

Numerosos testimonios de medicos justifican su eficacia para curar los constipados, enfermedades del pecho, dolores, reumatismos, torceduras, heridas, llagas, quemaduras y los callos.

Deposito en todas las Farmacias y en la Comp^a Ibero-Universal, Preclados, 52, Madrid.

Enfermedades Secretas CAPSULAS RAQUIN

Aprobadas por la ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS.

Curan sin excepcion los Flujos agudos ó cronicos. La Academia ha obtenido 100 Curas sobre 100 enfermos tratados.

Exijase la Firma de Raquin y el Sello oficial del gobierno francés.

FUMOZUE-ALBESPEYRES, 78, F^o St-Denis Paris, y en todas las Farm. del Globo

PAPEL FAYARD ET BLAYN

Pharmaciens á Paris, 30, Rue Saint-Merri.

Numerosos testimonios de medicos justifican su eficacia para curar los constipados, enfermedades del pecho, dolores, reumatismos, torceduras, heridas, llagas, quemaduras y los callos.

Deposito en todas las Farmacias y en la Comp^a Ibero-Universal, Preclados, 52.

